

## Segundas Jornadas de Difusión de Tesis sobre Memorias y Pasado Reciente

**Nombre y Apellido:** Patricia Graciela Sepulveda

**Afiliación institucional:** Docente Investigadora (ordinaria) Universidad Nacional de Quilmes. Coordinadora de la Cátedra Abierta de Género y Sexualidades de la UNQ. Miembro del Centro de Estudios de Historia, Cultura y Memoria (CeHCM). Departamento de Ciencias Sociales.

**Correo electrónico:** pgsepulveda@unq.edu.ar

**Título de la tesis:** Género, memoria y militancia en la década de 1970

**Institución y programa en que fue defendida:** Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Nacional de Quilmes.

**Fecha de la defensa:** 22 de abril de 2013

**Título obtenido:** Magíster en Ciencias Sociales y Humanidades

**¿Cuál es el aporte que realiza su tesis a los debates teóricos y/o empíricos relativos al análisis del pasado reciente, la gestión institucional, subjetiva y/o simbólica de las memorias sociales?"**

La investigación realizada aborda un problema de historia reciente que entrecruza además estudios de género y memoria y su principal aporte está en este cruce. Refiere a la agencia femenina, la subjetividad y las memorias generizadas. Incorpora un tema poco transitado que tiene que ver con las memorias fraternas (incorporando la voz de hermanos varones de militantes)

El aporte que se realiza tiene que ver con la posibilidad de articular categorías como historia reciente, enfoque de género y memoria, aplicados al análisis en organizaciones político armadas de la década de 1970. Recoge los testimonios de las y los entrevistados a fin de llevar a cabo una doble reconstrucción: por un lado, de la experiencia militante femenina y, por otro, de la trayectoria militante individual de las entrevistadas. Se indagó sobre las relaciones entre aspectos biográficos, antecedentes familiares, pertenencia social y participación política de las mujeres desaparecidas o sobrevivientes.

La incorporación del testimonio de hermanos aportó un enfoque caracterizado por la horizontalidad en las relaciones familiares, al tiempo que la mirada de varones sobre la militancia de las mujeres, en este caso sus hermanas, pero también de las mujeres en general.

No se pierde de vista que se analizan perspectivas únicas, pero estas nos hablan sobre fuerzas y procesos que se extienden más allá de los sujetos como individuos. Se considera que el estudio de las subjetividades a las que se accedió –a través de las entrevistas– permitió ver más allá de

las experiencias individuales e iluminar el contexto y la época en la que estas experiencias se desarrollaron.

Entre los años 1960 y 1970, en América Latina se produjo un notable aumento de la participación femenina en la vida pública. Este protagonismo fue acompañado de cambios significativos a nivel cultural, familiar, de las relaciones entre los sexos y la sexualidad. La tesis analizó hasta dónde la participación pública significó un cuestionamiento respecto de la construcción social de la diferencia sexual y de los roles asignados a cada sexo y si implicó una reorganización de los ámbitos público y privado, profundizando sobre las conexiones internas entre ambos espacios.

Durante este período en Argentina se vivió un proceso de politización y movilización crecientes del que las mujeres fueron activas participantes. Las jóvenes canalizaron sus inquietudes incorporándose a la militancia en: partidos políticos, sindicatos de base, organizaciones armadas, agrupaciones estudiantiles y otras formas de militancia social. Nuestro estudio profundizó en dos organizaciones político-militares: el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)-Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y Montoneros.

Se analizó la trayectoria de un conjunto de mujeres que –habiendo participado activamente como militantes de ambas organizaciones– desarrollaron sus actividades en frentes universitarios, territoriales, sindicales o militares y resultaron víctimas de la represión. Esta represión tuvo diversas manifestaciones: el encarcelamiento en condiciones irregulares, la separación de los hijos y la desaparición de sus parejas. En algunos casos forzó el exilio o el abandono del entorno habitual, y en situaciones más extremas implicó la muerte.

La perspectiva de género permitió hacer foco en la actuación social y política de jóvenes mujeres durante la década de 1970. Las militantes pusieron en evidencia la distancia entre ellas y las figuras femeninas estereotipadas, a través de su compromiso con el cambio social que incluyó la inmersión de todo su proyecto de vida en un proyecto mayor, de transformación de la sociedad y advenimiento del socialismo. Así, desarrollaron participaciones políticas, relaciones de pareja y modelos maternos disruptivos con respecto a los cánones tradicionales reservados a las mujeres, que entraron en conflicto con los promovidos por los sectores tradicionales y las Fuerzas Armadas.

Estas mujeres reflejaron, en sus testimonios, haber encontrado varones que asumieron posiciones diferentes a la hora de concebir la participación política, la pareja, el amor y la paternidad. Esto llevó nuestro análisis a observar las relaciones de fuerza involucradas en la

construcción de los significados de *varón* y *mujer* en la sociedad de la época, en general y dentro de las organizaciones donde las jóvenes militaron, en particular.

El ingreso de las mujeres a la vida pública se inscribió en un proceso más amplio que se desarrolló a escala mundial en los años sesenta en las sociedades desarrolladas, donde se produjo un incremento drástico de la presencia de las mujeres tanto en las actividades productivas, como en la enseñanza superior. El renacimiento del movimiento feminista, sobre todo, aunque no exclusivamente, en las clases medias, acompañó ese incremento.

En nuestro país a fines de los sesenta comenzaron a tratarse públicamente temas que parecían apuntar a la necesidad de revisar las costumbres tradicionales respecto de los espacios definidos como femeninos. La participación política y en la vida pública de las mujeres se incrementó con respecto a décadas anteriores. Se formaron diversas organizaciones feministas que establecieron relaciones con movimientos feministas de lineamientos radicales de Estado Unidos y Europa. Sin embargo, los partidos y organizaciones políticas, incluyendo los grupos de izquierda, consideraron las reivindicaciones de género como una desviación del verdadero motivo revolucionario. La desigualdad entre los sexos, una manifestación de las contradicciones de la sociedad burguesa, sería superada con el triunfo del socialismo.

Las entrevistadas se vieron a sí mismas como mujeres liberadas y transgresoras y, del mismo modo, fueron percibidas por otras mujeres con las que estuvieron en contacto, como sus propias madres y otras familiares o aquellas que vivían en los barrios donde desarrollaron su militancia. Tal situación creemos contribuyó a confirmar su construcción subjetiva. Estas mujeres consideraron que su militancia se dio en situación de igualdad con varones que respetaban sus ideas y posturas políticas, en tanto que desafiaron convencionalismos como la virginidad, el matrimonio y la familia tradicional. Establecieron con los varones relaciones que privilegiaban el amor, la autenticidad y el compañerismo, lo que implicó una pareja diferente de la de los propios padres, una pareja cuyos miembros compartían los ideales de cambio social y político, al tiempo que pensaban a sus hijos como integrantes y destinatarios de esta nueva sociedad a la que se arribaría con el advenimiento del socialismo.

A la hora de recordarse como militantes en relación con los varones hicieron hincapié en los aspectos políticos más horizontales y dejaron de lado aquellos espacios en los que las relaciones entre los sexos permanecieron más cerca de los roles tradicionales, por ejemplo, las jerarquías en el interior de las organizaciones y en relación con los hijos. De las tensiones entre la igualdad entre los sexos percibidas y la igualdad que se evidencia en los testimonios hemos dado cuenta en el desarrollo de la tesis.

El aporte, de la recuperación de estas memorias generizadas, a la historia reciente tiene que ver con la posibilidad de dar cuenta de experiencias políticas, de pareja, maternas, prisión y exilio,

en relación con los varones, que pocas veces aparece reflejada en los documentos de las organizaciones armadas por las necesidades de la lucha o la clandestinidad ni por los relatos hegemónicos. Las referencias a militancia en condiciones de igualdad, sin dejar de ver que las mujeres no superaban los cuadros medios en ambas organizaciones nos lleva a poner el foco en las relaciones que establecieron las entrevistadas con los varones con los que interactuaron. Prestar atención a los relatos contradictorios o equivocados. Y a las resistencias en los relatos “la incorrección del cuestionario”.

Esta investigación se planteó la posibilidad de pensar que dentro de los grupos de militantes comprometidos con ideas radicalizadas y de profundo cambio de estructuras, estaban movilizándose –más que en el resto de la sociedad– las jerarquías de género y los comportamientos aceptados para varones y mujeres.

Los testimonios obtenidos pusieron en evidencia mujeres con posturas políticas comprometidas y sólida formación ideológica, al tiempo que inmersas en la transformación de una sociedad percibida como injusta. Las que decidieron tener hijos como parte de sus proyectos de vida y de pareja, no solo sufrieron la incertidumbre respecto del destino de estos cuando la represión se tornó brutal, sino que debieron soportar el cuestionamiento de sectores tradicionales de la sociedad desde donde se las consideró como *malas madres* que enajenadas a partir de ideas foráneas abandonaban sus deberes fundamentales, además de incumplir con los comportamientos “naturales” de cualquier mujer.

Consideramos que la evolución posterior al año 1975 de su militancia y de las relaciones entre los sexos, debe ser interpretada en el marco de la creciente violencia, represión y persecución en que los militantes se vieron envueltos, lo que detuvo, puso entre paréntesis y, luego, retrotrajo la transformación que –no sin dificultades y discusiones– varones y mujeres estaban llevando a cabo en el interior de las organizaciones armadas.

Sin embargo, estas mujeres no terminaron de abandonar la militancia, la pusieron en suspenso en los momentos de mayor horror, solo para recuperarla y canalizarla en diversos espacios cuando la represión disminuyó su ferocidad. Algunas de ellas aún militan.

Finalmente, se trata de testimonios que permanecieron subterráneos y silenciados durante largo tiempo por su carácter subversivo; sin embargo, el silencio no implicó olvido. Estas memorias debieron ser soterradas, no solo por lo doloroso o traumático que podría resultar dar cuenta de las situaciones vividas, sino por la necesidad de supervivencia de ellas y de sus hijos. Y también porque no encontraron una trama social que las quisiera recibir, hasta que finalmente, cuando encontraron el momento propicio, se abrieron camino hacia el espacio público como memorias en disputa, proceso que fue parte del análisis.

Esta investigación pretende aportar a la comprensión del pasado reciente argentino, y de las apuestas políticas transformadoras de los años sesenta y setenta desde el estudio de algunos testimonios sobre militancia femenina. El relato biográfico puede iluminar el contexto social y establecer una relación entre la memoria individual y la memoria de un grupo. Se habla de *memoria colectiva* porque no se recuerda en soledad, sino con ayuda del recuerdo de otros, ya que nuestros recuerdos, muchas veces, se basan en relatos contados por otros; y, finalmente, porque nuestros recuerdos se encuentran reforzados por conmemoraciones y celebraciones públicas, que los inscriben en relatos colectivos.

No se pierde de vista que la investigación debe situar a los testimonios dentro del relato posible sobre la militancia setentista, relato que evolucionó con el proceso político, social y cultural nacional que puso límites a *lo decible*. En determinado momento la posibilidad de contar la experiencia no estuvo solo ligada a las posibilidades de narrar un recuerdo traumático sino también por la inexistencia de oídos dispuestos a escuchar, lo que no llevó al olvido sino a callar, guardar, poner en suspenso un relato *subversivo* hasta que las condiciones contextuales permitieron su emergencia (Pollak, 1989).<sup>1</sup>

En este trabajo se consideran las aspiraciones revolucionarias como interpeladas por un período social convulsivo donde se inscriben experiencias personales y colectivas de los militantes. Para este análisis resulta pertinente evitar figuras referidas a la militancia que produzcan efectos de sutura sobre las significaciones políticas y subjetivas que conllevó la lucha armada, porque las tornan inamovibles. Esos efectos de clausura no hacen más que cosificar los procesos de (*no*) *memoria*, estancarlos alrededor de figuras carentes de flexibilidad –resultantes en imágenes que no ofrecen la posibilidad de mirarlas desde distintas perspectivas (Pittaluga, 2007).

---

<sup>1</sup>Pollak (1989: 2) refiere a memorias subterráneas que en tanto parte integrante de culturas minoritarias o dominadas se oponen a la memoria oficial y que permanecen soterradas en tanto desarrollan un trabajo de subversión en el silencio y que afloran en momentos de crisis a través de sobresaltos bruscos, momentos en los que se hace patente la disputa por la memoria.